

José González + Mike Wexler - Sala Heineken

21 -11 - 2007

Sobre el escenario de la Sala Heineken se había montado una pequeña plataforma con una silla, un micrófono para la voz y otro para la guitarra. **José González** salió a las once entre los aplausos del público, subió a la tarima, tomó asiento y comenzó a tocar "How Low", el corte de apertura de su segundo álbum, *In Our Nature*. No se levantaría hasta el décimoquinto tema, marchándose del escenario y volviendo al poco para los bises. Entremedias, solo la habilidad de sus dedos sobre las seis cuerdas de la guitarra y su voz cadenciosa e hipnótica. Resultaba levemente desconcertante la falta de concordancia entre el planteamiento del concierto y las características de la sala, donde uno está acostumbrado a ver bandas completas o en cualquier caso propuestas más enérgicas o movidas. Pero este elemento de extrañeza casi jugó en positivo cuando el rasgueo depurado de José González enmudeció el murmullo del público, y reveló la extraordinaria diferencia entre escuchar los temas en directo o hacerlo en disco, aunque apenas se apartara una coma de las versiones de estudio.

La voz es la misma, pero el sonido de la guitarra resulta completamente diferente: más orgánico, expresivo, natural. Te introducía de inmediato en la canción, subyugante en el juego de graves y agudos, en el repiqueteo de González sobre la madera o su deslizar suave sobre las cuerdas con la yema de los dedos; cada matiz era ejecutado y transmitido con una nitidez asombrosa, sobre una voz que fluía con una emoción contenida y sutil. Fue alternando disciplinadamente temas de sus dos álbumes; a "How Low" siguió "Hints", de *Veneer*; después, "In Our Nature"... La quinta canción fue una muy celebrada "Heartbeats". Brilló de una manera especial su representación de "All You Deliver", en la que resultaba asombroso el clima conseguido con tan pocos elementos, la fuerza con que capturaba la atención de los asistentes. Era un concierto en el que lo importante era escuchar y experimentar individualmente la música; en una ocasión, cuando comenzaban a sonar palmas, fue el propio José González el que discretamente chistó para imponer silencio.

Incluyó una versión de Kylie Minogue que hizo absolutamente suya ("Hand On Your Heart") y terminó con tres bises; el último una inesperada revisión de "Love Will Tear Us Apart", que se quedó en el gesto, ya que su ejecución resultó más próxima a la de un campamento de verano que a todo lo que habíamos escuchado antes. Fue una hora escasa de concierto que no se hizo corta: exactamente en su punto. Le precedió un fascinante **Mike Wexler**, poseedor de una voz sugerente y peculiar que sin embargo no consiguió captar el interés de la mayor parte del público.

Jaime Menchén López